



Valentía para superar un corazón quebrantado

Adaptado de la serie «Valentía» de Wayne Murray

Cada hombre establecerá prioridades que se convertirán en la línea de demarcación en su hogar. Estas prioridades darán forma al fruto de su hogar. La profundidad de las prioridades establecidas está en proporción directa con el amor que el padre tiene por su hogar. Sin embargo, cada hogar experimentará retrocesos sin importar cuán profundo sea el amor.

La siguiente historia ilustra cuán profundo puede ser el amor de un padre.

¡El salmón casi saltó en sus anzuelos! Eso fue bien diferente al día anterior cuando parecía que los cuatro pescadores ni siquiera atraparían una vieja bota. Decepcionados, pero no desanimados, habían subido a bordo de su pequeño hidroavión y habían navegado por las montañas de Alaska hasta una prístina bahía apartada donde estaban seguros que los peces morderían.

Estacionaron su avión y avanzaron río arriba, donde el agua estaba repleta de salmones listos para pescar. Luego esa tarde, cuando regresaron a su campamento, se sorprendieron al encontrar el hidroavión en lo alto y seco. Las mareas fluctuaban veintitrés pies en esa bahía particular, y los pontones descansaban sobre un lecho de grava. Como no podían volar hasta la mañana, se instalaron para pasar la noche y disfrutaron de algo de comida para la cena, y luego durmieron en el avión.

Por la mañana el hidroavión estaba a la deriva, por lo que rápidamente accionaron el motor y comenzaron el despegue. Demasiado tarde, descubrieron que uno de los pontones había sido perforado y estaba lleno de agua. El peso extra arrojó el avión en un patrón circular. A pocos minutos del despegue, el hidroavión se precipitó hacia el mar y volcó.

El Dr. Phil Littleford determinó que todos estaban vivos, incluyendo a su hijo de doce años, Mark. Él sugirió que oraran, lo que respaldaron rápidamente los otros dos hombres. No se podía encontrar ningún equipo de seguridad a bordo, ni chalecos salvavidas, ni bengalas, ni nada. El avión gorgoteó y se sumergió en la

oscuridad del helado mar de la mañana. Afortunadamente, todos ellos tenían botas de pescador que se inflaron. La frígida agua de Alaska dificultaba respirar.

Todos empezaron a nadar a la orilla, pero la contracorriente contraatacó cada golpe. Los dos hombres al lado de Phil y Mark eran nadadores fuertes y ambos tocaron la orilla, tan sólo coger la punta de la tierra la marea los sacó mar adentro. Sus dos compañeros vieron por última vez a Phil y Mark como un punto que desaparecía en el horizonte, arrastrados al mar.

La Guardia Costera informó que probablemente no duró más de una hora en las aguas heladas - la hipotermia relajaría las funciones del cuerpo y se dormirían. Mark con una masa corporal más pequeña, se quedaría dormido primero en los brazos de su padre. Phil podría haber llegado la costa también, pero eso significaría abandonar a su hijo. Sus cuerpos nunca fueron encontrados.

¿Qué padre no estaría dispuesto a morir por su hijo? Mi pregunta es diferente. Si estamos dispuestos a ir tan lejos como para morir por nuestros hijos, ¿por qué es que a menudo no parecemos dispuestos a vivir para ellos?¹

¹ Pat Morley, *Encourage Your Men on Father's Day: A Great Illustration*, [Aliente a los hombres en el día de los padres: Una gran ilustración] <http://www.maninthemirror.org/weekly-briefing/encourage-your-men-on-fathers-day-a-great-illustration> (accedido el 6 de septiembre de 2017).

VALENTÍA

V1: Describa un momento en su vida cuando estuvo afligido. Asegúrese de incluir cómo se sintió durante este tiempo de dolor.

V2: Lea y responda lo siguiente.

2 Samuel 18:29–33 (NVI) ¿Y está bien el joven Absalón? —preguntó el rey. Ajimaz respondió —En el momento en que tu siervo Joab me enviaba, vi que se armó un gran alboroto, pero no pude saber lo que pasaba. —Pasa y quédate ahí —le dijo el rey. Ajimaz se hizo a un lado. Entonces llegó el cusita y anunció: —Le traigo buenas noticias a Su Majestad. El Señor lo ha librado hoy de todos los que se habían rebelado en contra suya. — ¿Y está bien el joven Absalón? —preguntó el rey. El cusita contestó: — ¡Que sufran como ese joven los enemigos de Su Majestad, y todos los que intentan hacerle mal! Al oír esto, el rey se estremeció; y mientras subía al cuarto que está encima de la puerta, lloraba y decía: «¡Ay, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Ojalá hubiera muerto yo en tu lugar! ¡Ay, Absalón, hijo mío, hijo mío!»

- Haga un estudio sobre cómo se libraron las batallas en el antiguo Israel. ¿A qué conclusión llegó?
- Al leer estos versículos, ¿qué pensamientos tiene sobre el dolor?
- Cree que David se merecía el dolor que sentía. ¿Por qué sí o por qué no?

V3: ¿Hubo algún momento en su vida en que **merecías** algo del sufrimiento que te enfrentabas? Explique.

FORTALEZA

F1: Lea y responda lo siguiente.

2 Samuel 18:33 (NVI)

- ¿Qué puedes descubrir de este versículo acerca del dolor?
- ¿Alguna vez ha habido un momento en el que deseaba que pudiera haber experimentado el dolor que sus hijos estaban sufriendo en lugar de ellos? Explique.

F2: Como padre, usted establece prioridades en su vida que moldearán los resultados de sus hijos. Durante los siguientes veintiún días, pase 30 minutos de su almuerzo orando y escribiendo los atributos que desea forjar en sus hijos o nietos. Converse sobre estos atributos con su cónyuge o un amigo de confianza. ¿Qué aprendió de esta conversación?

F3: ¿El pecado del que no nos arrepentimos nos hace perder las bendiciones de Dios? ¿Cómo? ¿Qué ramificaciones causa el pecado del que no nos arrepentimos?

F4: Cuando el rey David era más joven, se casó con una princesa del Reino del Norte con el propósito de traer la unidad en la tierra. Como resultado de este matrimonio, nació Absalón de sangre real. Creció con su padre ocupado construyendo un reino, pero que no pasaba tiempo con él. ¿Qué tipo de impacto cree que tiene la ausencia de un padre o un modelo masculino en los niños?

F5: En una escala de 1-4, con 1 siendo está muy bien y 4 no está muy bien. Clasifíquese usted mismo en cuanto al tiempo de calidad pasa usted con sus hijos o quienes no tienen un padre. ¿Cómo puedes mejorar?

RESISTENCIA

R1: Lea y responda lo siguiente.

2 Samuel 13: 10-22 (NVI)

- Al leer estos versículos, ¿qué legado debemos dejar?
- Según el versículo 15, ¿qué sucede cuando los deseos se cumplen pecaminosamente? ¿Por qué?
- Al leer estos versículos, ¿cuál fue la respuesta de David a la tragedia? ¿Qué puede aprender usted?

R2: Lea y responda lo siguiente.

Mateo 6:25 (NVI)

Lucas 12: 22 (NVI)

- Al leer estos versículos, ¿qué puede aprender sobre las prioridades de la vida?
- En una escala de 1-4, con 1 siendo muy bien y 4 no muy bien, califíquese a sí mismo en cómo aplica estos versículos a su vida. Escriba un plan para mejorar.

R3: En los próximos treinta días, reúnase con tres hombres y converse sobre esta cuestión. Si está dispuesto a morir por sus hijos, ¿también está dispuesto a vivir por ellos? ¿Cómo empezará a vivir para sus hijos?